

PARTIDO DEL TRABAJO



**PAN; CALDERÓN DERROTA AL
CANDIDATO PRESIDENCIAL**

PAN; CALDERÓN DERROTA AL
CANDIDATO PRESIDENCIAL 15-SEPTIEMBRE-2005

15-SEPTIEMBRE-2005

PARTIDO DEL TRABAJO



PAN; CALDERÓN DERROTA AL
CANDIDATO PRESIDENCIAL

15-SEPTIEMBRE-2005

El PAN de los doctrinarios, el PAN de Felipe Calderón Hinojosa ha asestado un golpe contundente al que siempre ha sido reconocido como el candidato de Vicente Fox: Santiago Creel. La crema y nata del panismo militante rechazó, al menos en esta primera fase de elección interna, la pretendida imposición del foxismo. El desprecio del gobierno por el partido ha sido una constante. Ahora, paga las consecuencias.

PAN; CALDERÓN DERROTA AL CANDIDATO PRESIDENCIAL

15-SEPTIEMBRE-2005

Lo estructural, la panista... año 2000 el PAN se perfilaba como el partido que podría dirigir un proceso político importante para el país. En primer lugar, se regia como una organización partidaria que en su seno albergaba una coalición capaz de ganar el gobierno, pero también capaz de convocar a otras fuerzas políticas y a la ciudadanía para construir un nuevo México institucional, el de la democracia

ante la sociedad. Y, lo más importante, con un
proy
El PAN de los doctrinarios, el PAN de Felipe Calderón Hinojosa ha asestado un golpe contundente al que siempre ha sido reconocido como el candidato de Vicente Fox: Santiago Creel. La crema y nata del panismo militante rechazó, al menos en esta primera fase de elección interna, la pretendida imposición del foxismo. El desprecio del gobierno por el partido ha sido una constante. Ahora, paga las consecuencias.

Análisis

Lo estructural, la parálisis del partido En el año 2000 el PAN se perfilaba como el partido que podría dirigir un proceso político importante para el país. En primer lugar, emergía como una organización partidaria que en su seno albergaba una coalición capaz de ganar el gobierno, pero también capaz de convocar a otras fuerzas políticas y a la ciudadanía para construir un nuevo México institucional, el de la democracia

moderna.

En ese entonces tenía también el perfil de un partido que podría nutrirse vigorosamente del entusiasmo social y político para crear una coalición gobernante que, en el 2003, le permitiera crear una mayoría en el Congreso. De la misma manera, tenía la perspectiva de ganar la mayoría de las entidades federativas ante la debacle y división del PRI y el PRD. En este sentido, no se aquilató que el partido podría ser aquella fuerza atractiva, centrípeta, para configurar el partido creador del Centro Democrático que el país necesitaba, con una fuerza urbana que ya parecía dominar (gobernaba la mayoría de las 40 ciudades más grandes del país, con excepción del D.F., que perdió por muy pequeña diferencia en el 2000).

El PAN parecía aquel partido urbano, moderno, democrático, ciudadanizado, armado moralmente para intervenir con gran autoridad

ante la sociedad. Y, lo más importante, con un proyecto moderno de país, capaz de comprender las necesidades de una sociedad que tenía grandes rezagos, pero que tenía una formidable palanca en el TLC para integrarse con gran vigor a la globalización. Pero en lugar de abrir la interlocución el grupo gobernante cerró su círculo y también el del partido.

Vicente Fox nunca comprendió la necesidad de construir una base política amplia y fuerte. La soberbia e ignorancia de su grupo más cercano fue mucho mayor. La influencia que ejercieron sobre el Presidente de la República fue total y le impidieron dialogar creadoramente con las fuerzas sociales del país. Le dijeron que eran los "círculos rojos", de cuya perniciosa influencia había de apartarse.

Vicente Fox despreció a su partido porque despreció la política como arte de gobernar, de saber conducir a una sociedad, a una nación.

"Gobernaré yo, no el PAN" sentenció antes de tomar posesión de la banda presidencial... craso error producto de su soberbia personal y la suprema ignorancia que domina a su círculo íntimo. Rompió la alianza con el Partido Verde Ecologista de México, que aunque es un engendro del salinismo, podría haber sido una herramienta útil para ganar posiciones con vistas a un proyecto mayoritario, que él habría de conducir.

La sumisión con la que Felipe Bravo Mena colocó al PAN respecto del gobierno, lo convirtieron en un partido inocuo, incapaz de tener convocatoria con otras fuerzas políticas y ciudadanas. La manera en que la esposa del presidente jugó con sus pretensiones sucesorias y sus intromisiones dentro del gobierno y del partido (particularmente contra importantes grupos como los de Felipe Calderón, de Medina Plascencia o de Francisco Barrio, por mencionar

las más recientes) constituyeron agravios que hoy salen de nuevo a la luz cobrando revancha.

Vicente Fox nunca vio que el PAN era la herramienta más importante de su gobierno para construir una mayoría política. Nunca tuvo idea de la importancia de generar esa mayoría social y política dominante, moderna y democrática. Se impuso la soberbia de su grupo personal. Ni siquiera le dio espacios al PAN como parte de la coalición gobernante. La infamia llegó con los headhunters que consideraron incapaces a todos los panistas del país para ocupar siquiera la titularidad de una secretaría de gobierno. Si acaso, algunos lugares segundones en la administración pública.

Así, el PAN no evolucionó nunca. Ni hacia la coalición política de mayoría parlamentaria, ni a la coalición gobernante (los intentos por restañar la relación fueron tardíos y sin proyecto político nacional de por medio). Por el contrario,

a la postre, el partido se dividió claramente entre tradicionalistas, neopanistas y foxistas, cada uno con su candidato a la sucesión presidencial.

Aquí esta la clave para comprender el fracaso del gobierno del presidente Vicente Fox, porque su proyecto político sustantivo nunca tuvo el apoyo político que debió y pudo haber tenido a partir de construir una coalición gobernante con el PAN a la cabeza.

En este sentido, en lugar de construir un partido abierto a la sociedad el partido se cerró. Se convirtió en un partido acrítico del gobierno, incapaz de generar importantes alianzas y encerrado en la idea absurda y pueril de que los éxitos del gobierno le generarían clientelas electorales agradecidas, que se sumarían a las ya "consolidadas e inamovibles" como las de Nuevo León y Jalisco.

En lo estructural, la derrota de Santiago

Creel se explica por el hecho de que el PAN se estancó y no evolucionó. Se convirtió en botín de los grupos internos. La alianza con los sectores urbanos se detuvo, no se planteó una estrategia de alianza con muchos otros grupos del campo y la ciudad (se confundió alianza política con corporativismo). Nunca se construyó la coalición necesaria para que la ciudadanía participara en apoyo del gobierno de Vicente Fox. Por el contrario, rápidamente el PAN comenzó a perder el universo de electores: el PRI le ganó la gubernatura de Nuevo León y todos los distritos de su capital, perdió en la zona urbana de Jalisco, perdió importantes masas electorales en el D.F. y el Estado de México, perdió la capital de Oaxaca, perdió Tuxtla Gutiérrez al dos por uno con el PRI y así son muchos los ejemplos.

De esta forma, el universo de adherentes del PAN se abstuvo de ir a votar, porque careció

del entusiasmo para ir a buscar su casilla y sufragar por un proyecto que no les dice nada. Sólo los militantes se presentaron de manera más compacta, y en la figura de Santiago Creel se cobraron la factura de tantos agravios y errores del gobierno de Vicente Fox.

Lo coyuntural, los agravios recientes. De los tres grandes grupos panistas que hoy se disputan la candidatura (doctrinarios, neopanistas y foxistas), dos de ellos han sido agraviados de manera importante por el mismo Presidente de la República y su círculo más íntimo. Vale la pena tener presente la manera tan poco sutil en que la intervención de la señora Sahagún provocó la ira del presidente Fox para obligar, mediante regaño público, la renuncia de Felipe Calderón a la Secretaría de Energía; o bien, el poco aseo político que representó para varios grupos neopanistas la eliminación de Carlos Medina Plascencia como candidato de

una prometida unidad Gobierno-PAN para que dirigiera la sucesión como presidente del partido (Fox se cobró el agravio de la concertación salinista, se rumoró en las intimidades del partido); y la forma grotesca en que a los neopanistas de Francisco Barrio les solicitaron el apoyo para Santiago Creel, como candidato "seguro" y "amarrado" del presidente Vicente Fox, de tal manera que Barrio interpuso su dignidad personal para no ser partícipe de una presunta farsa democrática interna. Ante la prensa, Francisco Barrio denunció con claridad los "datos cargados" del juego sucio al interior de su partido y se negó a ser comparsa.

En este contexto, desde estas páginas se ha insistido en que la pericia de Felipe Calderón consistió en haber ganado la partida en el método de selección. La Convención Nacional la hubiera perdido ante la operación de los "yunques" y otros grupos que Manuel Espino

tiene amarrados en la selección de delegados nacionales. Hubiera perdido también la elección universal y directa de la ciudadanía ante el dinero publicitario y mercadotécnico de Santiago Creel. Su única opción real era la elección entre militantes y adherentes. Por eso, Calderón derrotó a las encuestas.

En este terreno, "se cayó el sistema" para Vicente Fox y su candidato. Difícilmente podría negarse que Santiago Creel lo ha sido.

La prensa ilustra que el día de la elección, en la misma casilla donde depositaba su voto, el Presidente de la República dijo a los votantes: "pórtense bien, escuchen a Mercedes siempre, así nadie pierde". Se refería a Mercedes Fox, su hermana y representante de Santiago Creel en la elección local (La Jornada, 12 de septiembre de 2005, p. 6).

La derrota de Santiago Creel en la primera

de tres fases o rondas electorales ha causado un impacto mayúsculo en todos los ámbitos, pero tiene una cauda de factores que para el PAN es importante diagnosticar. El abstencionismo es ilustrativo, 70 por ciento. Y los que asistieron a votar se negaron a la imposición del foxismo. Calderón ganó importantísimas plazas como Nuevo León, Guanajuato, Estado de México, San Luis Potosí y Querétaro. Santiago Creel ganó en las de menor importancia (Durango, Hidalgo, Tamaulipas, Zacatecas y Tlaxcala).

Así pues, si ya se advertía un debilitamiento vertical de Santiago Creel, el triunfo de Felipe Calderón en el debate del 8 de septiembre, pero sobre en la elección del 10, se antojan definitivos.

Perspectiva

En el futuro inmediato el PAN confrontará

tiene amarrados en la selección de delegados un gran riesgo si el grupo cercano al Presidente de la República decide operar a favor de su candidato; pondrá en tela de juicio la validez de este proceso. Otro tanto puede suceder si Manuel Espino, el líder nacional del partido, toma la decisión de activar a sus huestes para coordinarse con los operadores de Santiago Creel, quienes se mantienen en la línea estratégica de levantar la votación del precandidato oficial a partir de los adherentes. El alejamiento de Santiago Creel de la capital para ubicar su campaña en Veracruz es lógica ante la elección del sureste el próximo 2 de octubre, pero no esta exenta de innumerables "sospechosismos".

Fuente: Instituto Mexicano de Estudios Políticos, A.C. La Jornada, 22 de septiembre de 2005, p. 6.



**UNIDAD NACIONAL
¡TODO EL PODER AL PUEBLO!**

1a Edición Diciembre 2005

ESTA EDICIÓN ES SUPERVISADA POR EL PARTIDO DEL TRABAJO, UBICADA EN AV. CUAUHTÉMOC NO. 47 COL. ROMA, C.P. 06700, DELEG. CUAUHTÉMOC, MEXICO, D.F. Y CONSTA DE 3000 EJEMPLARES Y SE IMPRIMIERON CON CLAUDIA HERNÁNDEZ CORONA ESCUADRÓN 201 NÚM. 20 COL CRISTO REY DELEG: ÁLVARO OBREGÓN, MEXICO D.F. ESTA EDICIÓN SE TERMINO DE IMPRIMIR EL 16 DE DICIEMBRE DEL 2005.